

## Paisaje Protegido de la Sierra del Aramo.

Estado legal	Sin declarar
Instrumento de Gestión	<a href="#">Decreto 38/94</a>
Superficie	53,99 km <sup>2</sup>
Localización	Concejos de Quirós, Riosa y Morcín
Accesos	Carretera Comarcal AS-229, de Pola de Lena a Bárzana
Vegetación representativa	Praderas y pastos
Fauna representativa	Lobo y aves rapaces
Otras figuras de protección	-

El Paisaje Protegido de la Sierra del Aramo se localiza en el área central de Asturias, a apenas veinte kilómetros de Oviedo, e incluye la totalidad de la sierra que separa los concejos de Quirós, al oeste, y Riosa y Morcín, al este.



El Aramo constituye un cordal calizo de casi veinte kilómetros de longitud y siete kilómetros de anchura que avanza en dirección norte desde las primeras estribaciones de la Cordillera Cantábrica, delimitando al oeste la cuenca del Trubia y al este la cuenca del Caudal.

La sierra aparece claramente individualizada de su entorno inmediato y del resto de la Cordillera Cantábrica, ello le otorga una entidad topográfica y morfológica que la convierten en uno de los elementos principales del paisaje de gran parte del área central de la región, incluida la capital. Además, el masivo roquedo calizo ha permitido la formación de un importante acuífero del que tradicionalmente se ha abastecido la población de Oviedo.

El núcleo central de la sierra está formado por un roquedo de calizas carboníferas que remata en una plataforma situada en las cotas de 1.400 a 1.500 m. La característica más llamativa de dicha plataforma es la multitud de formas kársticas que definen el paisaje y son resultado de la disolución de las calizas por el agua de lluvia. En algunos puntos, el hundimiento del techo de las cavidades subterráneas ha dado lugar a sinfín de dolinas, de tamaño desigual, que salpican el terreno de cráteres y depresiones. En otros puntos se desarrollan valles ciegos que desaguan sólo a través de sumideros hacia la red de drenaje subterráneo. De especial interés son los valles de La Robla, al norte del Pico Cuervo y de Veneros, muy cerca de la Cobertoria.

Sobre dicha plataforma se yerguen las cumbres principales, también calizas, de La Gamonal, El Barriscal y el Gamoniteiro, todas ellas de coronación superior a los 1.700 m.



No obstante, ambas vertientes de la sierra aparecen flanqueadas por materiales geológicos más antiguos, pizarras y areniscas, que por su menor resistencia a la erosión dan lugar a un relieve de valles y lomas que contrasta fuertemente con el núcleo calizo de la sierra.

En esa área de relieve más suave se sitúan la mayor parte de las aldeas del Aramo. El ámbito propuesto para su declaración como Paisaje Protegido se ciñe no obstante, a los relieves principales de la sierra, sin incluir ningún núcleo de población.

La sierra del Aramo, a pesar de su cercanía a las áreas más pobladas de la región, carece de elementos físicos que hayan alterado sus características naturales. Su acusado relieve ha propiciado que sea sorteada por las infraestructuras viarias, constituyendo, en gran parte de su extensión, un área sin accesos rodados importantes. El más significativo es la Carretera Comarcal AS-230, que une los concejos de Lena y Quirós por el Alto de la Cobertoria, conformando el límite meridional del Paisaje Protegido y que es un lugar estratégico para el inicio de excursiones senderistas. Algunos metros por debajo de la collada arranca la pista que da servicio al reemisor del Gamoniteiro, única infraestructura significativa localizada sobre la sierra. Al norte, la única vía de acceso es la pista asfaltada que desde el área recreativa de Viapará asciende en dirección a la Gamonal por el Alto del Angliru, puerto notorio desde su reciente inclusión en el trazado de la Vuelta Ciclista a España.

## **Más información sobre el Paisaje Protegido de la Sierra del Aramo**

### **Geología**

El Aramo constituye un cordal calizo de casi veinte kilómetros de longitud y siete kilómetros de anchura que avanza en dirección norte desde las primeras estribaciones de la cordillera Cantábrica, delimitando al oeste la cuenca del Trubia y al este la cuenca del Caudal. La sierra aparece claramente individualizada de su entorno inmediato y del resto de la cordillera Cantábrica, constituyendo una unidad geológica denominada Unidad del Aramo.

El núcleo central de la sierra está formado por un roquedo de calizas carboníferas de la Formación Calizas de Montaña, que remata en una plataforma situada en las cotas de 1 400 a 1 500 m. Esta extensión de calizas se explica por la presencia de numerosas fallas inversas que ponen en contacto repetidas veces la misma formación geológica. Este conjunto calcáreo está flanqueado por otros materiales, como pizarras, areniscas y calizas de la Formación Complejo de Rañeces, de edad devónica y de la Formación Grupo Lena de edad carbonífera.

La característica más llamativa de dicha plataforma calcárea es la multitud de formas cársticas (dolinas, lapices, etc.) que definen el paisaje y son resultado de la disolución de las calizas por el agua de lluvia. En algunos puntos, el hundimiento del techo de las cavidades subterráneas ha dado lugar a numerosas dolinas, de tamaño desigual, que salpican el terreno de cráteres y depresiones. En otros puntos se desarrollan valles ciegos que desaguan, sólo a través de sumideros, hacia la red de drenaje subterráneo, hasta encontrar el límite con materiales de carácter más impermeable, ocasionando en el contacto importantes manantiales, que han sido, desde antiguo, objeto de captación para abastecimiento de la ciudad de Oviedo .

Sobre dicha plataforma se yerguen las cumbres principales, también calizas, de La Gamonal, El Barriscal y el Gamoniteiro, todas ellas de coronación superior a los 1 700 m. No obstante, ambas vertientes de la sierra aparecen flanqueadas por materiales geológicos más antiguos, pizarras y areniscas, que por su menor resistencia a la erosión dan lugar a un relieve de valles y lomas que contrasta fuertemente con el núcleo calizo de la sierra. En esa área de relieve más suave se sitúan la mayor parte de las aldeas del Aramo.

### **La vida vegetal**

A primera vista, la Sierra del Aramo constituye un imponente farallón blanco y rocoso que intenta invadir la única área sustancialmente llana de la región. La elevada pendiente de las laderas y las características calcáreas del sustrato no favorecen el desarrollo de suelos profundos, por lo que los bosques son escasos y la

sierra presenta una importante superficie de roquedos desnudos, cubiertos de nieve durante los meses más fríos del invierno. Sin embargo, su plataforma kárstica superior alberga majadas y ricas áreas de pasto que han soportado durante siglos una intensa actividad ganadera, constituyendo lugar de encuentro de los pastores de Quirós y Riosa.

Gran parte de la plataforma kárstica superior aparece ocupada por lapiaces calizos con escaso desarrollo de suelo. Esos roquedos aparecen mayoritariamente cubiertos de una mata de porte almohadillado y rala cobertura, la aulaga (*Genista hispanica* subsp. *occidentalis*). Sin embargo, también es frecuente la presencia de densos bosquetes de avellano, escuernacabras o agracejo y, en ocasiones, centenarios ejemplares de tejo (*Taxus baccata*).

En las depresiones kársticas de mayor entidad, la acumulación de los residuos insolubles del roquedo calizo da lugar a suelos arcillosos sobre los que se desarrollan praderas y pastos de uso ganadero. En ocasiones esos residuos impermeabilizan el fondo de las cubetas dando lugar a lagunas y charcas estacionalmente inundadas. Así ocurre en Los Veneros, el Lago de la Cueva, Llazarandín o el Lago Rubio.

En las cumbres más altas del Gamoniteiro o La Gamonal debe destacarse la presencia de algunas de las especies del piso subalpino, donde los bosques no pueden ya desarrollarse de forma natural y el paisaje vegetal dominante está formado por matas de enebro rastrero o laureola.

Por último, entre los escasos bosques de las laderas del Aramo deben destacarse los hayedos eútrofos que pueblan algunos puntos de la vertiente oriental y los densos bosquetes de acebo (*Ilex aquifolium*) que cubren el extremo septentrional a ambos lados de la sierra. Las acebedas de Andrúas en Quirós y las de Grandiella en Riosa se encuentran entre las más extensas y mejor formadas de Asturias.



Frutos del acebo

### La vida animal

La conexión del Aramo con la Cordillera Cantábrica, a través del Alto de la Cobertoria, permite que a pesar de la cercanía de las áreas más pobladas de la región se conserven aún ricas comunidades faunísticas.

Entre los mamíferos deben destacarse especies tan singulares como el lobo (*Canis lupus*), la liebre de piornal (*Lepus castroviejo*) o el armiño, el único de los mustélidos asturianos que durante el invierno cambia por completo el color de su capa a un blanco nívico.



Lobo

Las amplias camperas desnudas del Aramo no constituyen hábitat adecuado para la fauna cinegética. En tiempos debió existir una nutrida población de rebeco, sin embargo la especie desapareció ya del área durante el siglo pasado, sin que pueda descartarse una recolonización a partir de las poblaciones actualmente en fase de expansión del conejito de Lena. El corzo, escaso, limita su presencia a las áreas boscosas del pie de la sierra, al igual que el más abundante jabalí.



Alimoche

En cuanto a las rapaces, es frecuente la presencia de busardos ratoneros, cernícalos o buitres y más rara la de alimoches (*Neophron percnopterus*), águila real (*Aquila chrysaetos*), águila culebrera o aguilucho pálido.

Entre los reptiles destaca la presencia de la lagartija serrana (*Iberolacerta monticola*), que es un endemismo de las montañas del noroeste de la Península Ibérica.

### Otros valores

La Sierra del Aramo conserva valiosos vestigios arqueológicos de antiguos pobladores. De gran interés es la necrópolis del Alto de la Cobertoria, atribuida tras las excavaciones a los momentos iniciales del Neolítico. Muy cercano a ella, al sur del ámbito delimitado como Paisaje Protegido, se sitúa el paraje de Práu Llagüezos, donde aparece un círculo de lajas hincadas en la tierra que se atribuye al primer periodo de la Edad del Bronce, y algo más al norte el Dolmen de la Mata del Casar, cuya excavación ofreció el hallazgo de un tosco anillo de oro que se considera como la primera pieza de la orfebrería regional.

Los prehistoriadores han atribuido esa aglomeración de restos arqueológicos a la presencia cercana, en el concejo de Riosa, de un importante centro minero. En 1888 muy cerca de la aldea de Llamo, en plena Sierra del Aramo, se desarrollaron trabajos de aprovechamiento industrial de cobre que dieron lugar al hallazgo de primitivas labores mineras atribuidas a los primeros momentos de la Edad del Bronce. Las posteriores excavaciones arqueológicas han permitido descubrir una compleja red de galerías, utillaje minero e incluso restos humanos atribuidos al Bronce antiguo y de excepcional valor histórico, por haber servido para ilustrar profusamente los albores de la metalurgia en Asturias.